

## Hace 90 años... marzo de 1925

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO  
Archivo Histórico EA4DO  
ea4do@ure.es

Los éxitos de nuestros primeros radiopitas fueron ponderados por Dick el jueves 12 de marzo de 1925 en su habitual columna de TSH que, a diario, llevó a los lectores el rotativo madrileño *El Sol*. En ella, dejando al margen las actividades radiodifusoras del ingeniero Antonio Ochoa y de Antonio Prieto, EAR-7, el redactor y también director de la revista *Radio Ciencia Popular*, comentó:

*El arte de la transmisión va teniendo ya numerosos cultivadores entre nosotros; harto conocidas son las emisiones radiotelefónicas de algunos aficionados de la villa y corte; pero queremos hoy ocuparnos de los que se dedican a transmitir a grandes distancias las señales del alfabeto Morse.*

*En diferentes ocasiones se ha establecido ya la comunicación bilateral entre España y América del Norte; a los aficionados D. Jenaro R. de Arcaute, de Tolosa, y D. Fernando Castaño, de Madrid, corresponde la gloria de las primicias en comunicaciones trasatlánticas de esta índole.*



Copa de plata para el ganador del primer concurso de transmisión español

La EAR-2, propiedad del señor Castaño, socio fundador y miembro de la Junta directiva del Radio Club de España, ha mantenido conversación radiotelegráfica durante media hora aproximadamente con otras estaciones de aficionado de Francia, Inglaterra, Italia, Holanda, Bélgica, Estados Unidos y Puerto Rico. [...]

*El Radio Club de España, con objeto de estimular el desarrollo de la transmisión en onda corta, está organizando un concurso de transmisión con cinco vatios de energía. Estas y otras análogas deben ser las actividades de las agrupaciones de aficionados.*

El presidente del RCE, con gran ilusión puesta en el concurso y previamente a estipularse las correspondientes bases que finalmente no llegaron a ver la luz, se apresuró de inmediato a donar como primer premio para el mismo una copa de plata. Además, Patentes Castilla entregó una remesa de válvulas de recepción así como otras dos para transmisión, y la Sociedad de Importaciones Industriales regaló una colección de válvulas con la finalidad de que fueran repartidas entre los futuros ganadores.

La evolución experimentada en el campo de las ondas cada vez más cortas por los aficionados a la emisión de los países con mayor desarrollo tecnológico comenzó a ser conocida también en España y a ello dedicó José María Illera, poco después EAR-15, un curioso artículo en la revista *Tele-Radio* que comenzó con las siguientes líneas:

*Los éxitos alcanzados por los aficionados con las ondas de 200 metros y los resultados aun más extraordinarios obtenidos con ondas más cortas han despertado un interés tal que son muchas las personas que desean recibir las emisiones verificadas con estas longitudes de onda. Una pequeña dificultad en la sintonización de los receptores, y el desconocimiento de los valores precisos para su fabricación son, en muchos casos, la única causa de no intentar la escucha.*

*Los aparatos empleados para la recepción de ondas de 40 a 120 metros están constituidos —en la inmensa mayoría de los casos— por una lámpara detectora a reacción, seguida de una o más lámparas amplificando en baja frecuencia. Los distintos procedimientos de amplificación en alta frecuencia, tan empleados en los receptores de ondas más largas, son, al parecer, completamente inútiles para amplificar estas ultracortas [...].*

Uno de nuestros entonces principiantes que como se vio con anterioridad salió emitiendo a comienzos de enero de 1925, de forma provisional con el distintivo E1ZA en ondas de 90 a 95 metros, fue Carlos Sánchez Peguero, de quien *Journal des 8* hizo los siguientes comentarios en su primera página del último número de febrero, sin indicar nombre



Don Carlos Sánchez Peguero

ni dirección postal, posiblemente por utilizar el radiopita zaragozano un distintivo no adjudicado de forma oficial:

*E 1ZA (España) estará muy contento de recibir QSL de sus emisiones. Por favor enviarlas vía "Journal des 8" - E 1ZA acostumbra a trabajar todas las tardes sobre 90-95 metros, de 19 h. a 19 h. 30 y los sábados de 22 h. a 23 h.*

Los lectores de la publicación francesa también tuvieron conocimiento por el mismo ejemplar de los dos congresos internacionales que habrían de celebrarse en París entre el 14 y 19 de abril: el de la Unión Internacional de aficionados a la TSH (International Amateur Radio Union-IARU), y el Jurídico del Comité Internacional de TSH. Con relación a este tema, y ampliando *Tele-Radio* la noticia, el órgano oficial del Radio Club de España informó que en el primero se establecería la estructura de la IARU estudiándose en sus jornadas de trabajo los siguientes puntos: organización internacional de ensayos y comunicaciones recíprocas entre aficionados, distribución de longitudes de onda, lengua internacional auxiliar y utilidad educativa de la radiotelefonía. En cuanto al Congreso Jurídico del Comité Internacional de la TSH, en él se debatiría sobre el régimen jurídico de ondas, derechos de emisión y recepción, control de Estado, y también sobre la reglamentación internacional de longitudes de onda, la propiedad intelectual y las emisiones radiotelefónicas, derechos de autor, intereses de los ejecutantes, derecho de prioridad en las informaciones de prensa, financieras y

de publicidad.

Continuando *Tele-Radio* con su información, la revista añadió que para asistir a estos congresos se había elegido al presidente de Radio Madrid y conocido radioaficionado madrileño, Miguel Moya Gastón de Iriarte, EAR-1, quien habría de llevar personalmente a París la representación de las siguientes sociedades: Radio Club de España, Radio Club de Sevilla, Radio Club de Vizcaya, Centro Radio Aragón, Radio Club de Baleares, Radio Club de Oviedo y Sección Científica del Centro de Lectura de Reus.

A partir del 7 de marzo de 1925, fecha en la que el *Diario Oficial del Ministerio de la Gobernación* publicó la disposición designando quién debía llevar a cabo el reconocimiento de las estaciones radioeléctricas particulares, comenzaron a ser concedidas nuevas autorizaciones.

Dos días después de destacar Dick en el periódico *El Sol* del 12 de marzo los trabajos realizados hasta entonces por los aficionados españoles a la emisión, ponderando en algunas de sus líneas la meritoria labor de Fernando Castaño, este fue escuchado de nuevo en el otro lado del mundo por cuatro estaciones de las antípodas. Con ello, el sábado 14 de marzo de 1925, el operador de la EAR-2 igualó su anterior récord de transmisión al conseguir poner sus señales radiotelegráficas en los receptores de los neozelandeses: Zeland 4AK (Z4AK), Z2AA, Z2AC y Z4AB, tras haber recorrido los aproximadamente 21.000 kilómetros que le separaban de las importantes islas del hemisferio austral. En la pequeña reseña de la noticia que incluyó *Journal des 8* al respecto, también se resaltó que las emisiones de Fernando Castaño fueron recibidas "en altavoz" por América en una longitud de onda de 90 metros.



Don Francisco Balsells

Otra estación radioexperimental cuya escucha comenzó a hacerse frecuente desde marzo en Europa, y que se dio a conocer en el *Jd8* como procedente de España sin dar referencia alguna más de ella, fue la escuchada en el éter con el indicativo provisional E-1RE. Tal distintivo fue utilizado ocasionalmente por

Francisco Balsells, como así se relacionó en el listado de los EAR y socios de la IARU que publicó la edición de *Tele-Radio* fechada en enero de 1926:

*Francisco Balsells. E1RE. Cervantes, 20 Reus (Tarragona).*

Si su antecesor en la emisión, Carlos Sánchez Peguero, comenzó las transmisiones identificándose como E1ZA, E(spaña) 1 Za(ragoza), de forma análoga lo hizo Balsells como E1RE, E(spaña) 1 Re(us).

Entretanto en Las Palmas de Gran Canaria decidieron trasladar a los altos del Bazar Londres, situado en la calle más céntrica de la ciudad, la pequeña emisora con la que Arturo Gebauer comenzó a emitir en su casa.

Convocados desde la primera emisión a quienes la escuchasen acudieron once interesados que, reunidos finalmente en junta, acordaron constituir el Club Radio Canarias. Como consecuencia de la primera campaña de propaganda sumaron hasta treinta y cinco el número de socios que aportaron la cuota individual de cinco pesetas mensuales.

Las ventas de receptores de galena y también de lámparas continuaron aumentando rápidamente por toda España como efecto de la creciente *radiomanía* que recorrió nuestra geografía. Por ello, los hilos de las antenas invadieron nuevos tejados de todas las poblaciones a pesar de que algunos aficionados optaron por utilizar como tal la línea del teléfono, o el tendido empleado en la distribución del alumbrado eléctrico. Ante los inconvenientes que se derivaron de la más o menos compleja instalación de la antena en el exterior del edificio, otra solución entonces fue situar el *colector de ondas* en el interior de la vivienda, dando lugar esta opción a unos enmarañados artilugios colgados en el techo que fueron similares a algunos tendedores de ropa cuya capacidad colectora resultó inferior que la obtenida con las antenas convencionales. Sobre este tema, Miguel Moya, EAR-1, bajo el habitual seudónimo G.Rid, ya hizo con anterioridad el siguiente comentario a los lectores de *El Sol* cuando estuvo al frente de sus columnas de TSH:



Cabecera de *El Sol*

*La más sencilla es una antena de reja, formada por una serie de diez o doce hilos de cobre estañado de dos milímetros de diámetro y de diez metros aproximadamente de longitud, que pueden colgar del techo de la habitación guardando los hilos una distancia entre sí de unos 75 centímetros, y de un metro respecto de la pared [...].*

Este sistema de *colector de ondas* sirvió a algunos dibujantes de la época para publicar en los distintos rotativos ciertas viñetas humorísticas. Ejemplo de ellas puede servir la insertada en la revista barcelonesa *En Patufet*, en la que como pie, en la que aparece un matrimonio enseñando a unos amigos, con cara de asombro, un sistema similar al descrito por Moya pero en el que se encuentran colgadas ciertas prendas de ropa, aparece el siguiente texto:

*Verán, nosotros preferimos la antena dentro del piso porque así mi señora la aprovecha para tender la colada en las semanas que hace mal tiempo.*

Entre los diferentes tipos de antenas interiores uno de los más empleados fue las de cuadro por su sencilla construcción, ya que solamente hubo que enrollar determinado número de vueltas de hilo de cobre, en tres secciones diferentes sobre un bastidor de madera de considerables dimensiones. Tal sistema ofreció la posibilidad de poder utilizar las distintas longitudes de sus hilos como antenas independientes; por lo cual, al emplearlos solos o unidos entre sí, hicieron que la extensión total aumentase en diferente número de metros. Al colgar el bastidor por uno de sus vértices en el techo de la habitación, se consiguió además hacer girar fácilmente el cuadro con el fin de orientar la antena hasta recibir la máxima señal procedente de la estación objeto de la escucha.

Volviendo a retomar de nuevo el tema de nuestros pioneros radiopitas, según el *Journal des 8* del sábado 21 de marzo de 1925:



EAR-9 en *Jd8*, 21/03/1925

*EAR-9 es el indicativo oficial de la estación de D. Carlos Sánchez Peguero, Paseo de Pamplona, nº 11, Zaragoza (España) que, hasta el presente, había empleado el indicativo E1ZA.- EAR 9 hace sus ensayos de emisión entre los 90-100 metros, con un Hartley directo, 10 vatios de alimentación. Alcance controlado: 1.000 Km. EAR 9 está a disposición de todos los aficionados para QSO (comunicación) a su solicitud.*

Tras establecer Sánchez Peguero comunicación bilateral con sus colegas de Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, Alemania, Inglaterra, Italia, Checoslovaquia, África y Finlandia con tan ínfima potencia, precisamente en la misma fecha que se dio a conocer su adjudicación del distintivo oficial en el *Jd8*, el 21 de marzo de 1925, el secretario de la Universidad zaragozana logró el primer

contacto con el otro lado del Atlántico estableciendo QSO con la 3BWT, cuyo operador le acusó fuertes señales en Washington, D.C. Si con aquel enlace radiotelegráfico Carlos Sánchez Peguero se convirtió en el tercer español en conseguir tal triunfo, su gran éxito fue lograrlo con tan escasa potencia.

En cuanto al corto número de indi-

cativos concedidos desde que se aprobó el Reglamento en junio del año anterior, cabe señalar que las nuevas licencias para estaciones de 5ª categoría comenzaron a otorgarse una vez que el *Diario Oficial del Ministerio de la Gobernación* publicó tal disposición el 7 de marzo de 1925. Por tal motivo, tras la autorización de EAR-9, de inmediato se concedieron

algunas más, siendo posiblemente los indicativos de Carlos Sánchez Peguero y el del capitán de Artillería Francisco Roldán, EAR-10, los dos últimos que se adjudicaron con anterioridad a la primavera de 1925. A este respecto cabe señalar que el mismo EAR-9 reportó la emisión de EAR-10 en los últimos días del mes de marzo de 1925<sup>1</sup>. ●

<sup>1</sup> *El primer medio siglo de Radioafición en España*, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (2003). Ver revista *Radioaficionados*: octubre 2011 (55-57), mayo 2012 (61-63) y marzo 2013 (56-59).

